

en el viaje la menor novedad; solo algunos de la tripulacion se sintieron heridos del escorbuto ó mal de loanda, aunque no fué cosa de cuidado; desembarcaron sin el menor estorbo de los indios naturales del puerto, que no muy retirado de él habia una ranchería de gentiles que poco se comunicaron. Traian la orden de esperar un barco, ú otro, solo veinte dias, y lo mismo en cuanto á la espedicion de tierra, de modo que si á los veinte de llegados no pareciese el otro barco ó la espedicion de tierra debian salir en busca del puerto de Monterey.

CAPITULO III.

Llega á San Diego el paquebot San Carlos.

Ibase ya cumpliendo el tiempo de los veinte dias de esperar al barco San Carlos y á la espedicion de tierra sin tener la menor noticia de ellos, ni la menor señal de que hubiera tocado en dicho puerto, dando por seguro que por algun accidente quedaban atrás; sentian no esperarlos porque consideraban el desconsuelo que habian de tener, pero el cumplimiento de las ordenes les obligaba á salir del puerto el dia primero de Mayo cumpliendo con dejarles escrita una carta enterrada al pié de una cruz, diciendo que habian esperado los veinte dias y que no teniendo razon de ellos habian seguido el viaje para Monterey. Teniendo determinada ya la salida para dicho